

Cada año, los grupos de la Familia Salesiana tienen la oportunidad dirigir la mirada en una misma dirección y reflexionar sobre una cuestión que les parece importante.

Con este trabajo reconocen al Rector Mayor como “centro de unidad de la Familia entera”. Por medio del Aguinaldo, el Rector Mayor invita a la Familia Salesiana a concentrar la atención en una particular propuesta misionera. En este comienzo de las Jornadas me permito sugeriros realizar entre nosotros la propuesta del Rector Mayor comenzando desde ahora.

Este año, en primer lugar somos llamados a cuidar la escucha. En estos días podemos hacer realidad esta escucha descubriendo, con mayor profundidad, la originalidad de tantos grupos de la Familia Salesiana presentes en las Jornadas. Escuchemos, con interés, la palabra y la vida de estos grupos. Una mirada atenta y una condisión? generosa entre nosotros lo hará posible. ¡Salgamos de nosotros y escuchemos lo que nos dicen los demás!

El Rector Mayor también nos invita a ser expertos acompañantes de otros. La complementariedad de nuestro grupos nos ofrece una excelente ocasión para comprender qué significa el acompañamiento y cómo podemos realizarlo en la vida cotidiana. Necesitamos de los demás para crecer y enriquecer nuestra experiencia carismática salesiana y la de nuestro grupos. Prestemos atención a tantas voces que nos llegarán en estos días. Concretemos las respuestas que ofrecen a nuestros interrogantes y, sobre todo, a los desafíos que tenemos. ¡Acompañemos y dejémonos acompañar!

Escuchamos, acompañamos y nos dejamos acompañar para tomar decisiones que le dan mayor consistencia a nuestra persona y al grupo. En estos días tenemos la oportunidad de comprender mejor que compartir con los demás resulta decisivo en la respuesta a la permanente llamada del Espíritu. La comunión entre nosotros puede ser la meta fina del camino que nace en una serena escucha y en un sabio acompañamiento. La maduración de esta experiencia nos anima a rezar juntos, a reflexionar juntos, a formarnos juntos, a celebrar al fiesta juntos y responder juntos a la misión que Dios nos ofrece. De esta manera, el objetivo central de las Jornadas lo haremos realidad en estos días. ¡Apostemos por una sólida experiencia de comunión!

Las Jornadas de Espiritualidad nos pueden ayudar a hacer realidad el Aguinaldo. La experiencia de escucha, de acompañamiento y la toma de decisiones nos permitirán comprender mejor que tenemos necesidad del agua que Dios nos ofrece y, tantas veces nos llega, por medio de los demás. Somos afortunados perteneciendo a una familia como la Familia de Don Bosco que nos ofrece tanta agua.

Ponemos en manos de María Auxiliadora, permanente portadora de agua de vida, estas Jornadas.

¡Bienvenidos y fructíferas Jornadas!

Don Eusebio Muñoz  
Delegado del Rector Mayor para la Familia Salesiana